Año II — Primera quincena de Mayo de 1925 — Núm. 29

RENOVACION

Publicación quincenal de ideas

DIRECCION POSTAL: CASILLA DE CORREO — AVELLANEDA : : (R. A.) — CORRESPONDENCIA, GIROS Y VALORES A M. MARI — NUMERO SUELTO 10 CTS.

1.º DE MAYO



Hasta que no quede en pié ni una horca ni una cárcel, hasta que el árbol de la libertad no sea plantado entre los fragores de la Gran Revolución, el 1º. de Mayo no será sino el día de protesta del proletariado contra todos los crímenes e infamias de la sociedad presente.

El martirologio de Chicago

Son tan conocidos los principales sucesos del martirologio de Chicago. Pero como que casi es superfluo contra las detalles en un asunto que no puede ser tan famliar a todo el mundo como lo es para nosotros que hemos vivido, esperado y sufrido con los mártires, no estará demás contar lo que pasó en el tribunal y lo que se produjo en cada una de aquellas jornada dramáticas.

El día 21 de junio comenzó el proceso contra Augusto Spies, Alberto Parsons, Adolfo Fischer, Samuel Fielden, Jorge Engel, Miguel Schwab, Oscar Nesber y Luis Llingg. El presidente del tribunal Cook Cuntry fué Garry.

Durante la sesión del primer día por la tarde se produjo un suceso que impresionó a todo el mundo. Alberto Parsons no había sido arrestado a pesar de las pesquisas de la policía. Excepto Williams Holmes y Daniel Haviz, de Wankeska, amigo fiel en cuya casa se refugió nadie sabía donde se encontraba. Fuí yo quien aconsejó a Parsons que se marchara a Chicago, en la noche del 4 de marzo, poco después que el mitin fué disuelto. Yo no estaba aún al corriente de lo que había sucedido pero sin embargo presentí ya que nuestros conferenciantes que se habían distinguido brillantemente, habían de sufrir de uno u otro modo las consecuencias. Después de discutirlo largamente, Parsons estuvo consintió por fin en marcharse a Ginebra, donde morábamos, para deliberar con Williams Holmes, lo que mejor podría hacerse. Seguramente que no hubiera sido descubierto nunca si a él no le hubiera imposible conservar una libertad deshonrosa mientras la causa que tanto amaba y sus compañeros le reclamaban. Nadie, en el mundo oficial de la ciudad, sos pechaba que Parsons estaba tan cerca del Tribunal donde hubieran querido arrestarle encadenado y custodiado por hombres armados hasta los dientes, cuando de improviso lo presentó el capitán Black. Parsons estuvo sereno, cortés, distinguido, como debe serlo el hombre libre, que voluntariamente se entrega a la cárcel y a la muerte. El momento fué dramático, un silencio de muerte reinaba en la sala, silencio tan sólo turbado por la pequeñez de alma de Grinnell, incapaz de compreder una acción tan grande, cuando gritó: "Estoy viendo a Alberto Parsons; pido se le detenga". No hubo necesidad, porque Parsons se presentó él mismo a los jueces., se volvió luego serenamente a sus amigos estrechándoles las manos, y ocupó por sí mismo un lugar en el banquillo de aquellos acusados. Mas tarde pudo comprobarse, con el testimonio de hombres que lo juraron bajo su palabra, que el fiscal se había vanagloriado de haber intervenido parcialmente en esta extraña y arbitraria composición del jurado para que pudieran ser aquellos condenados a la última pena, y que uno de los jueces declaró que los prisioneros serían llevados al patíbulo si a él le nombraban juez. El presidente Garry no quiso prestar ninguna atención a estos hechos previos cuando fueron presentados ante el jurado. Este, cuyo espíritu de prevención no dejaba lugar a dudas, lo compuso: Jame H. Cole, Scott G. Randall, Teodoro E. Denker, Charles B. Todd, Frank S. Osborne, Andrew Hamilton, Charle A. Ludwig, Jaime H. Brayton, Abrusson H. Reed, John B. Greiner, George H. Adams, Horward T. Sanford. Los procuradores fueron: J. Grinnell, Walker y Furthmann. Los abogados: Capitán Black, Frank Foster, Salomón y Feisler. Los testimonios de cargos ocuparon siete días, a partir del 2 de agosto. El intervalo de tiempo entre el 21 de junio y el 2 de agosto lo llenó la discusión que surgió entre la defensa y la acusación respecto de ciertos cargos y pruebas.

Después se sucedieron las horas angustiosas, el período de intensa ansiedad de las deliberaciones del jurado, el veredicto de culpabilidad que cayó como un rayo en el corazón de nuestros compañeros, los discursos de los acusados en respuesta a la proposición del juez para que no les fuera aplicada la pena de muerte, discursos que formarán época en la exposición de los principios. El de Sand Fielden quedará como testimonio de elocuencia, de ternura y de amor a la verdad. Supo conmover a todos los que aún no tenían del todo atrofiado el corzón. Hasta algunos policías lloraron. Grinnell estaba absorto y conmovido: Unicamente el juez Garry permaneció indiferente y frío.

La sentencia fué pronunciada el 20 de agosto, y el día de la ejecución se fijó para el 3 de diciembre de 1886. Habiéndose negado Garry a abrir un nuevo preceso que pudiera depurar la verdad de los hechos alterados, los defensores apelaron al Tribunal Supremo de Illinois para obtener una prórroga, pasándose las semanas sin obtener respuesta. En fin, llegó el mes de noviembre, y la ansiedad había llegado al colmo. Todo el mundo temía la aproximación del fatal 3 de diciembre. Día de gracias (Thanksgiving day, fiesta americana), lo era para nosotros de angustias. La sociedad de amnistía tenía que reunirse aquel día. Yo corrí presuroso, después de comer, a la ciudad baja, con el corazón oprimido. De pronto, al atravesar un puente, oí pregonar: "Ultimas noticias sobre la prórroga solicitada por los anarquistas". Procuré llegar a la reunión de nuestros compañeros, que mutuamente se felicitaban creyendo fácil la concesión de la prórroga, que debía permitirnos salvar a nuestros compañeros demostrando la falsedad de los testimonios, la parcialidad del jurado, la nobleza de carácter de los acusados, en una palabra, todo aquello que podía crear una corriente de opinión en su favor. No sopechábamos cuán grande y terrible era el poder capitalista de Chicago. Se llenarían volúmenes escribiendo todo lo que se hizo para salvar a nuestros amigos, todas las bajezas que la policía empleó para estorbar nuestros planes, desde el gabinete negro, que abría nuestra correspondencia, hasta el espía que se colaba en nuestras reuniones. Fueron tantas las bajezas, que nuestros mismos compañeros nos decían: "No os ocupéis más de nosotros, continuad la propaganda de las ideas. Dejádnos entregados a nuestra suerte. Nuestra muerte será provechosa. Y suceda lo que suceda, no desmayéis y continuad propagando".

Está comprobado que el Supremo de Illinois, como el de los Estados Unidos, nada hizo. Sólo quedaba como último recurso y esperanza que el gobernador de Illinois conmutara la pena solicitada por algunos ciudadanos influyentes. Los prisioneros no quisieron solicitarla a pesar de las repetidas instancias de sus abogados. Su extoicismo venció todas las súplicas.

Nosotros esperábamos con impaciencia el minuto que debía aportarnos el acuerdo del gobernador de Illinois. Abogados, intelectuales, oradores, escritores, comerciantes, todos esperaban la suprema gracia, la palabra de piedad que debía salir de labios del gobernador. Por fin llegó, terriblemente negativa. El golpe nos dejó aturdidos. Los compañeros corrían por todos lados intentando, queriendo intentar un supremo esfuerzo; todo en vano. El día fatal llegó.

La señora Parsons y yo, fuimos temprano a la cárcel, pues la víspera se le había prometido el premiso de poder ver a su marido para darle el último adiós. Se nos detuvo con un pretexto cualquiera, con el de registrarnos, y cuando el capitán Schaak vino por la tarde a excusarse y ponernos en libertad, la tragedia se había ya consumado. Hasta este extremo se llevó la crueldad.

EFECTOS DEL MARTIROLOGIO

La clase que de modo tan feroz había asesinado a nuestros compañeros se creyó satisfecha y poder vivir tranquilamente. Grinnell decía: "a los ratones hay que cazarlos en sus agujeros: la anarquía debe desaparecer de América".Parecía que todo había terminado; ya nadie, por lo menos en Chicago, osaba hablar de anarquía. Tristes y sombrías eran las predicciones de muchos compañeros. Muchos amigos simpáticos a la causa, creen aún, como aquellos, que el drama del 11 de noviembre fué un golpe terrible para la idea, que el miedo ha destruído el entusiasmo, y con él han quedado paralizadas las organizaciones, que los casi convertidos desaparecieron y què el valor de muchos viejos militantes se ha aminorado. Contra aquellos augurios y estas creencias, se levanta la palabra profética de Augusto Spies: "Nuestro silencio será más elocuente que nuestras palabras".

No cabe duda que el silencio se hizo por algún tiempo, silencio provocado por el pasajero terror acrecentado con el vacío que la prensa de Illinois se propuso hacer en torno del drama. El día del primer aniversario se habló poco en el cementerio, pero las montañas de flores acumuladas sobre las tumbas hablaban más elocuentemente que no lo hubieran hecho los labios.

El gobierno prohibió la reuniones, las manifestaciones, hasta prohibió se tocara la **Masellesa** y **Amic Lawrie**.

Pero semejantes medidas han sido siempre cotraproducentes. El pensamiento no se encadena. El movimiento duraba secreto, pero hacía su camino. ¿Por qué el juez Garry vióse obligado a escribir la apología de sus propias acciones en el famoso artículo "Undertone"? Porque sabía perfectamente que hay una especie de Undertone de investigación, de opinión pública, que despierta lentamente, pero seguramente por encima del asesinato legal cometido con los anarquistas. Tampoco el pueblo estaba tranquilo a pesar de las exhortaciones de la prensa burguesa. Hombres y mujeres de todas las clases sociales se preguntaban por qué hombres, en apariencia tan inteligentes, defendían doctrinas reputadas viles y malvadas, y de esta a querer averiguar qué cosa era el socialismo; qué era esta anarquía por la cual hombres de valor hacían el sacrificio de su vida, no hubo más que un paso. Millares de individuos leyeron entonces los discursos, las cartas, las intervius de nuestros compañeros, cuando en otras circunstancias hubiera sido difícil hacer llegar hasta ellos la menor parcela de nuestro ideal. De aquella época data la costumbre de interesarse por los libros que tratan de cuestiones económicas. Además del impulso dado a los estudios y al movimiento por el trabajo, la encarcelación y la muerte de nuestros mártires, la situación favoreció por diversos modos la propoganda. Alguien escribió, en respuesta a la apología de Garry, el folleto "¿Por qué el Undertone?", que fué leído por millarse de personas. Fué una excelente demostración de los fraudes, de las ilegalidades del proceso, al propio tiempo que la mejor prueba de la belleza del ideal defendido por aquellos que fueron condenados como criminales. Desde que Garry rompió el fuego, todo el mundo se interesó; desde que el juez sintió la necesidad de defenderse, las mismas personas a quienes no se les hubiera ocurrido dudar de la honradez de hombre tan respetado, sintieron a su vez la necesidad de ver si las explicaciones que daba eran plausibles, convenciéndose pronto del poco fundamento que tenían. El sincero trabajo realizado por todos los anarquistas de América antes del hecho de Haymarket, no puede compararse con la agitación que se produjo cuando, después de haber libertado a Fielden, Neebe y Schwab, el gobernador de Illinois hizo publicar un libro: **Motivos por qué he indultado a los anarquistas**. Fué la popularización del Ideal Este libro lo leyó todo el pueblo, el pueblo que no hubiera leído nunca un folleto anarquista sin esta coincidencia. Personalmente conozco una decena de personas cuya evolución data del día en que leyeron esta poderosa acusación contra los jueces de Chicago. Quince años atrás, a pesar de todos los esfuerzos de los compañeros, pocas personas sabían que existiese una filosofía anarquista. Actualmente, cuando queremos llevar al ideal a un ambiente cualquiera, hallamos ya dentro su germen. Todo el mundo tiene nociones de lo que se predica. Poco importa que haya menos reuniones anarquistas, que las organizaciones sean menos numerosas y en apariencia apáticas. Todo está en el pensamiento, en la Idea. No hay asamblea de la índole que fuere donde no se discuta más o menos extensamente la cuestión económica, y en la cual las ideas de Libertad no estén pregonadas por algún neófito. Las mismas mujeres en su clubs, ponen a la orden del día temas sociales y anarquistas, no queriendo quedar a la zaga del movimiento. Todas las sociedades obreras discuten la cuestión de la libertad individual y muchas organizaciones son, en realidad, escuelas de propaganda. En todas las clases sociales surgen hombres que, cuando no se declaran anarquistas, son afines y simpáticos a nuestras ideas.

Todo esto está destinado a desarrollarse, a crecer en un movimiento prodigioso. Es la evolución segura de un porvenir que no está lejos de nuestra época. Nosotros tenemos un lugar en la historia: la cárcel y la muerte en aras de los principios no es una desgracia; ser perseguidos es un bien; lo deshonroso sería todo lo contrario. Ante nosotros está el ejemplo de aquellos siete hombres serenos e inteligentes. Causa defendida por semejantes mártires, por fuerza tiene que ser noble. Es necesario que la sangre del mártir sea la semilla de la Idea, que sea el heraldo de progreso. No cabe duda que si entonces hubiéramos podido salvar a nuestros amigos, nos hubiera regocijado, pero a través del tiempo transcurrido y los progresos efectuados, vemos que su muerte fué un gran bien. Los métodos de agitación han cambiado.

No tenemos necesidad de hacer un llamamiento a la pasión, al entusiasmo y al espíritu de sacrifico de las multitudes para que nos sigan. El estudio, la investigación, la argumentación y la educación, he aquí los instrumentos del futuro trabajo.

El pensamiento puede efectuar su obscuro trabajo en millares de cerebros sin que nosotros lo sepamos, como antes, cuando nos reuníamos unos cuantos entusiastas. Sabemos muy bien que los actos más importantes no son la resultante de las organizaciones. Podemos trabajar en común, estudiar,

liberar juntos, pero el Individuo es iien obra. El proyecto germina inteiormente, se forma y luego se escapa. 'n amig odecía: "Temo que vuestra ausa se haya retardado en cincuenta ños, a consecuencia de los sucesos de Iavmarket"; yo digo: "Hemos adeantado en cien años, gracias al marirologio de Chicago".

Lizia M. HOLMES.

Psicología del mal

Dentro del estrecho círculo en el ue, por lo general, se desenvuelven as inteligencias cristalizadas en los nstintos, huérfanas en grado sumo, de odo juicio, deductivo, que iluminar udiera por unos instantes, el camino el bien, el mal crece y se desarrolla on todos sus funestos frutos.

El ignaro, que acantonillado en los rejuicios, vive en el mal y para el nal, no es propiamente un hombre nalo; es sencillamente un enfermo maeado por influencias extrañas, que la alta de luz lo ha aniquilado moralnente. Para estos pobres hombres, de erebros obscurecidos, el mal y el bien areceen de toda expresión y esa es la ausa que alrededor de ellos pasen in lograr nunca ser propiamente percibidos.

La inclinación al mal en casi la toalidad de los casos, no es un hecho onsciente, de claudicación al bien, or carecer de todo raciocinio más o nenos inteligente; sino simples empujones del medio ambiente, que lo npulsa hacia él, y por lo mismo, enonces, no es una facultad normal en l individuo, sino una enfermedad del mbiente, en una tara moral, que lo imosibilita totalmente para encaminare hacia el bien.

El mal, en sus diversas manifestaiones, desde el hombre primitivo, que n su estado rudimentario no podía listinguir el bien del mal; al hombre ctual, colocado en un plano moral nuy superior al primitivo, es, como lejamos dicho, manifestación exclusiva de cerebros enfermos.

El mal, desde la vil calumnia que mpaña por un momento la personaliIad de un hombre de bien, al sofisma, que invierte valores y desfigura los hechos; y de ésto, al puñal esgrimido a la sombra y al amparo de la impunidad; es simplemente la manifestación bárbara y grosera de la ignorancia.

El mal, es hijo de un impulso extraño que impele las acciones humanas, por senda torcida: En el individuo inculto, el mal, por la regular, se manifiesta en toda su amplitud; cuanto más inculto se es,más intesamente se manifiesta; de ahí que razón tienen todos los que afirman que el mal y la ignoraencia se complementan, se identican, como una sola cosa.

También en los hombres inteligentes... medianamente inteligentes, tan **medianamente** que carecen de la solidez y de las definiciones que no llegan nunca a resistir las más simples de las objeciones con probabilidad de éxito, encontraremos del mal lonecesario para no hacer nada bueno, verdaderamente bueno.

Pero de pronto nos ataca una duda al encontrarnos frente a frente a grandes mentalidades que están en el error, en el mal. No obstante, nuestra duda al correr de la pluma se disipa y al disiparse encarémonos con el más representativo de ellas: Haekel.

El caso Haekel es un caso vulgar; el gran materialista Haekel, se niega y se contradice como sociólogo; contradicción y negación disculpables en un hombre como Haekel, que absorbido por una rama del saber humano, no tuvo ojo para ver las vidas que en torno suyo se agitaban y se movían a impulsos de ideas sociales que palpitan por reflejo en el alma colectiva.

Haekel, en su tesis científica darwiniana y su relación con los principios filosóficos de las moderna ideas sociales (arrancada por enemigos desleales en un momento inoportuno) revela un desconocimiento absoluto de esos principios. El error, el mal, en este caso, está en la ignorancia de Haekel, en su colocación social, en su asombro ante la relación de ideales que no conocía. con los principios científicos que animó toda su vida, puesta en evidencia por enemigos declarados, de los principios darwinianos y de esas modernas ideas sociales.

Leída detenidamente la tesis arrancada a Haekel, se ve, sin mayor esfuerzo mental, que el sociólogo es negado por el materialista; Haekel, como materialista, es un sabio, pero como sociólogo, un ignorante: En la ignorancia está entonces el mal y el error de Haekel.

Sobre el 1. de Mayo

A medida que pasan los tiempos, al aproximarse la fecha del primero de Mayo, adquiere más valor la palabra profética de Spiés, cuando dijo: "¡Salud, oh tiempos en que nuestro silencio será más potente que nuestras voces, que hoy sofocáis con la muerte!" Y pasaron los tiempos y, sino a la medida que nosotros deseamos, por lo menos constatamos que aquella **profecía** adquiere realidad; pues si bien es cierto que en cierto punto, las manifestaciones que e nesa fecha se organizan en son de protesta por la ejecución de aquellos compañeros inmolados en holocausto a la plutocracia yanqui, han perdido si se quiere mucho del empuje que las caracterizara en los primeros años que procedieron a la ejecución, el hecho mismo de que a pesar de los esfuerzos hechos por nuestros adversarios de toda laya, para hacer olvidar el origen y el carácter de esa fecha, no hayan conseguido su cometido, y que no lo conseguirán, es motivo de optimismo para nosotros y nos debe servir de aliciente para persistir en la obra que los mártires nos legaran y por la que dieron sus vidas.

Por eso no estamos de acuerdo con algunos camaradas que dicen que la fecha ya ha degenerado, que ya ha perdido su origen por la obra nefasta de los reformistas, y que por lo mismo debemos de olvidarla.

Entendemos que lo que hay que hacer es **reivindicarla.**

Los efectos que en pro de las ideas anarquistas hacen los actos que en esta fecha se realizan, no han pasado desapercibidos a los gobiernos de todos los países. Por eso el empeño que ponen, ya sea en prohibir esos actos, o bien degenerar, o mejor dicho, substituir el motivo y el origen de esa fecha histórica, que en el fondo es lo mismo.

Para nosotros tienen el mismo valor las dos actitudes, en apariencia antagónicas, adoptadas por dos gobiernos que, en **apariencia,** también parece que fueran dos polos opuestos: el argentino y el español. Esas dos actitudes no son más que la manifestación de la reacción de arriba contra las ideas de liberación de abajo. Así pues, mientras Primo de Rivera prohibe toda manifestación del 1º de mayo, el gobierno argentino declara día feriado ese día: es decir **día de fiesta de los trabajadores.** Como se ve, hizo suyas las teorías del socialismo de Estado.

Pues bien: ¿y qué diferencia existe entre el gobierno español y el argentino? de forma, una gran diferencia; de fondo, ninguna. Uno y otro tienen una misma misión que cumplir: la de sostener el régimen de explotación y tiranía en que vivimos. Y la diferencia que en **apariencia** los separa, no existe más que en el nombre con que se distinguen esos dos gobiernos, ya que ni siquiera en los métodos que emplean para su sostenimiento se diferencian. En España, que gime bajo la bota del despotismo militar, se asesina a los trabajadores en las calles y a los procesados se les somete a consejo de **guerra,** y son ejecutados por el verdugo. En la Argentina, bajo un régimen democrático, se mata a diestra y siniestra a los trabajadores en las calles, y cuando no se utiliza a un Pérez Millán para que los asesine en las celdas mientras duermen, como a nuestro compañero Wilkens. ¿Qué diferencia existe, además, entre la **Liga Patriótica** y el **Somatén**? Una y otra son instituciones no sólo toleradas por los gobiernos, sino que organizadas bajo la influencia, y en las cuales militan las personas más prominentes de ambos gobiernos y de la magistratura de ambos países.

Hemos hecho estas consideraciones, un tanto fuera del tema que nos proponíamos tratar, pero que son tendientes a demostar lo paralelos que son los gobiernos y la acción que desempeñan.

Como se ve, no se diferencian más que en el nombre: la una es **dictadura militar,** y la otra, República, gobierno democrático. Pero, ¿y no es también democrático el gobierno americano?... Democrático y **Modelo**; pero también es muy democrático en aquel país quemar a los hombres vivos, ahorcarlos o fulminarlos por medio de la silla eléctrica, aun siendo inocentes.

Lo esencial es, pues, que si bien es cierto que los trescientos sesenta y cinco días del año, hay motivo y necesidad de hacer propaganda y protestar contra los crímenes de que son víctimas los revolucionarios en todo el mundo, también es cierto que el día más apropiado en que la semilla que se siembra es más fustífera, es sin duda alguna el primero de Mayo.

Laboremos, pues, para reindivicar esa fecha histórica, que el pensamientoto de Spier adquiere realidad, y seremos dignos de llamarnos continuadores de la obra por la cual dieron sus vidas los mártires de Chicago, víctimas de la más feroz maquinación capitalista que registra la historia de las luchas proletarias.

Los sucesos de Bulgaria

Desde largo tiempo, el proletariado búlgaro vive bajo el terror blanco. Desde la caída del gobierno de Stambolinski, que trajo como consecuencia la implantación del fascismo en Bulgaria, bajo la dirección del sanguinario Zankoff, el proletariado búlgaro vive una vida de horrorosa tragedia; la caza de trabajadores llegó a ser la diversión predilecta de los sayones y sicarios de la burguesía de aquel país; el fusilamiento en masa de campesinos y obreros de las ciudades estaban a la orden del día, y cuando, en los malones de gente armada, organizados por los fascistas búlgaros y por el ejército para la caza de trabajadores, se arrestaba a los revolucionarios, era para mejor satisfacer los instintos vesánicos de los bárbaros magnates búlgaros, que ya no les satisfacía sólo fusilar y masacrar trabajadores, sino que era necesario capturarlos, para luego someterlos a un horroroso tormento, para cometer en sus cuerpos las más monstruosas actividades.

Tal es la vida a que está condenado el pueblo búlgaro desde un largo tiempo. Nada de extraño tiene, pues, que en un ambiente así, de terror gubernativo, que el proletariado revolucionario de ese país, en una santa explosión de ira, algo así como cediendo a los impulsos de la ley de conservación, se decida a jugarse el **todo por el todo** y con heroísmo haya contestado a la guerra despiadada que le han declarado el gobierno y la burguesía.

He ahí el origen, el motivo justificadísimo de la bomba que produjo la catástrofe de la catedral de Sofía, de que la prensa burguesa se viene ocupando a toda página en estos últimos días, y que, según el mensaje dirigido por el sanguinario Zankoff, jefe de aquel gobierno y el responsable directo de la tragedia que se desarrolla en aquel país, ha costado la vida a 200 personas y otras 400 sufrieron heridas graves, todas ellas personas prominentes, es decir, miembros de la alta aristocracia búlgara, entre las cuales decenas de generales, coroneles, diputados, ministros y muchos otros personajes de relumbrón.

Nosotros, dado lo contradictorias de las informaciones burguesas, nos es imposible hacer un análisis de la situación que reina en ese país; tan contradictorias son, que, por ejemplo, un día dice "La Prensa" que la tranquilidad sería en Bulgaria, y otro día dice que los generales del directorio militar provisorio de aquel país, constituído en consejo de guerra permanente para juzgar y ordenar ejecutar a los "comprometidos en los sucesos, se ven obligados a reunirse en distintos domicilios particulares, para evitar ser asesinados.

Como se ve, no pueden ser más disparatadas y contradictorias esas informaciones; pero lo que sí se ve con caracteres horrorosos, a través de las informaciones de la prensa diaria, es la vida trágica a que están sometidos los revolucionarios búlgaros.

Un telegrama de "La Prensa" del día lunes, dice, que los revolucionarios muertos en las calles al ser detenidos y los ejecutados por orden del consejo de guerra, alcanzan a 5.000 y se calcula en 10.000 el número de los arrestados. Dice, además, que las patrullas de cosacos que recorren las calles optaron por lema: "primero fusilar y después interrogar"..

Es fácil, pues, imaginarse aquella tragedia horrorosa.

Son tétricas las perspectivas de aquellos hombres denodados, que en un gesto de desesperación, afrontaron sus vidas antes de permitir en silencio por más tiempo las atrocidades a que se sometía al pueblo búlgaro.

Y nuestra atención debe dirigirse hacia aquellos hermanos muertos que hoy gimen bajo la bota del vesánico Zankoff o se baten heroicamente contra los mercenarios del ejército y de los patrioteros de ese depauperado país.

Vaya, pues, nuestra voz de aliento y solidaridad con aquellos luchadores, no dejemos en silencio los crímenes que en estos momentos se cometen con los trabajadores búlgaros.

Agrupación C. A. "Horizontes Libertarios". Olavarría

Se hace saber a los interesados que los premios de la rifa pro-gira interlocal que esta agrupación patrocinara, correspondieron a los números 8187. 0950 y 4841 respectivamente.

El Secretario.

¿Es posible el hombre perfecto?

La Confeencia que insertamos a continuación, fué leída por el compañero Quevedo hace algunas semanas en el local de Baudrios 511, motivando una contraversia con el camarada Destacy, que sostiene lo contrario del punto de vista que asienta Quevedo en su conferencia.

Porque la creo de interés, dadas las opiniones contraditorias que he sentido al respecto de esa conferencia, con la cual estoy de acuerdo, la solicite del compañero Quevedo para publicar en Renovación, en donde los compañeros tendrán abiertas las columnas para reputarla si así lo desean.

E. R. Reggo.

I

¿Es posible el hombre perfecto?

Hablar de la perfección, es hablar del final de una cosa.

El hombre vá siempre adelante, hacia un relativo mejoramiento, pero nunca hacia la perfección.

Hacia su fin.

El aforismo de que el hombre es imperfecto, pero que llegara a la perfección, analizado, generalmente resulta en parte artificioso.

Camino hacia un relativo mejoramiento, va la humanidad desde hace siguos; el impulso inicial de esa marcha. fué quizás el convencimiento instintivo, de que todo estaba mal; emparejado con ese otro impulso, natural en la vida humana; de andar, de ir adelante, de alejarse cada vez más del punto de partida.

A ese paso inicial, hacia adelante, tal vez se deba, a que como un plagio fatal e ineludible de la historia cada nueva generación, eche sobre sí la pasada tarea, de continuar la marcha empezada por sus antecesores y en la que nunca de un modo difinido hará alto, porque siempre, como una condición de la vida humana, obra un más allá, tan distante, tan lejano, al que no se llegará nunca.

El hombre de generación en generación, a tejido siempre, el inrrealizable ensueño del perfeccionamiento, con los frágiles materiales, que la imaginación afebriada por el descontento, le prestaba; llegando a creer a veces, que la idea de perfección se estaba realizando; pero todo no ha sido nada más que sueños; la humanidad aun hoy, no puede acostumbrarse, a relacionar sus sueños con la realidad y esa es la causa. de que ese aforismo de que todo es imperfecto, pero que todo va hacia lo perfecto, tenga sus partidarios; que no aceptan nuestra advertencia, que señala los grados de verdad y de mentiras que el aforismo ese tiene.

No es posible, aceptar la idea de una humanidad perfecta y no es posible, debido en primer lugar a la imperfección reinante en el ser humano, que por su misma imperfección está imposibilitado, da la última palabra, de algo que aún como hisótesis no ha sido y es muy dudoso que alguna vez lo sea, claramente difinido. A más la idea de perfección a latido perenemente en el alma humana, ajustándose lógicamente a los tiempos, con todas sus características; la historia es toda una sucesión de ejemplos; el ideal de lo perfecto, se perfila más nutridamente es en Grecia, pero fuera de todo uniformidad; al extremo que nada más diferente y contradictorio puede haber de un pueblo a otro; que resista comparación, a la contradición existente entre Esparta y Atenas. Esparta de acuerdo con el temperamento velicoso de sus habitantes, funda en la fuerza física de sus hombres, todas sus esperanzas e ideas de mejoramiento en el futuro: Atenas, país de empresas comerciales, de cultura intelectual y revisionismo, tiene del hombre ideal una hermosa figura, donde la fuerza y la inteligencia se relaciona al revés de los Espartanos que hacían del tipo guerrero, el modelo de su hombre ideal.

El mismo Licurgo (personaje que quizás nunca a existido) que redactó las leyes de Esparta; en la que establecía la autoridad de la aristocracia, garantizaba a los espartanos la posesión de su conquitas al imponerle una vida exclusivamente militar; es lo reverso de Solón (cuya existencia está probada) hombre bondadoso y amable que había viajado y leído mucho, que pudo haber sido dueño de Atenas y solo se contentó con ser su bienhechor y lo fué. El hizo poner en libertad a los esclavos por deuda y prohibió en lo sucesivo que ningún acreedor pudiera apoderarse de la persona del deudor y dió a los paisanos una parte de la tierra, que antes era exclusivamente de los nobles.

El hombre actual como el hombre de hace cuatro o cinco mil años; día a día talonea con sus esfuerzos, hijo de la inquietud y del descontento, que aguijonea su alma, un nuevo camino que lo llevara adelante a jirar alrededor de un mismo centro — con la ilusión de ir más allá — adelante hacia el futuro o jirando alrededor de las cosas hechas, sin llegar jamás al fin de esa marcha que el descontento o el simple deseo de andar, agitó constantemente al ser humano.

Los hombres de ayer, al considerar incompletas las obras de sus antecesores, tratarán con materiales de ideales que hoy se han cumplido de terminar esas obras de perfeccionarla. Razonable es entonce, que los hombres de hoy, que consideran las obras de toques definitivos que rematan la labor de los siglos, incompleta; traten por su parte, de hacerse la ilusión que ellos la terminarán.

No es posible entonces concebir la idea de una humanidad perfecta; puede el hombre empujado por la bella e inrrealizable idea de perfeccionamiento ir adelante, muy lejos, más allá de las más atrevidas ideas de las nuevas generaciones. ¿acaso por eso hemos llegado a lo absoluto, a lo defintivo? ¿es por ventura la idea de lo útil, de lo bello, de lo mejor, que nosotros tenemos la última palabra de las aspiraciones del sér humano? Si somos razonables, debemos de creer que no, por la sencilla razón, de que lo perfecto es lo final de una cosa; el hombre perfecto sería el fin del hombre. ¿Puede acaso consevirse el hombre perfecto? En caso de que nuestras opiniones sean equivocadas y el hombre perfecto, llegara un día hacer un aparición en este inmenso globo en que vivimos. ¿cuál sería su verdadera expresión física y moral? ¿El hombre idializado por los Espartanos, por los Antenienses, por los Romanos? ¿Acaso la idea de lo mejor, concevida por los hombres de la revolución francesa; de la revolución de Mayo en la Argentina; de la revolución comunista, en Rusia? ¿El tipo de hombre idealizado, por ese gran filósofo precursor del caudillo de Judea, Séneca; o el reclamado en el siglo pasado por el anarquista Bakunín; por el socialista estatal Marx; por el sindicalista Pelloutier; por el místico Tolstoy; por el individualista Nietzche? He ahí, el confuso e indecifrable problema, conjuntamente con sus hombres más esclarecidos, que entre sí chocaron y se repelen, nos plantean. ¿Cómo esbozar una sembranza, del hombre perfecto en ese mundo de ideales y temperamentos tan antagónicos que se disputan mutuamente sin lograr entenderse entre sí, el mayor grado de razón y de bondad de sus ideas.

Cerramos este capítulo con la siguiente afirmación: El hombre tendrá siempre algo de poeta, tejerá sus quimeras con los hilos de sus ensueños inrrealizables, en lo imposible fijará sus ilusiones y colgará en los picachos más altos de sus ideales, sus esperanzas mejores, donde quizás nunca llegue a posarse los pies del hombre.

—*o*—

Muchos creyentes en la posibilidad inmediata o lejana de la perfección del ser humano; hacen descansar esa creencia, en el grado de civilización, que se encuentra los pueblos europeos y americanos, en los actuales momentos, he ahí el error. La historia nos señala, con documentos de un valor inegable, pueblos enteros, que después de haber marchado a la cabeza de los demás pueblos, por el grado de su civilización, han quedado rezagado, adormidos en las conquistas de sus antecesores, que aferrados tanto a las cosas de sus muertos, que terminaron por la ausencia de iniciativas, de nuevos ideales, que lo llevara más allá, de donde las afiebradas cabezas de sus antepasados, se asomaron como una puerta abierta al futuro, para fijar un sueño, un anhelo o una esperanza; por retroceder o estancarse.

De ahí que muchas veces, en la historia de los pueblos, vemos algunos de ellos retroceder, sin tener siquiera conciencia de su marcha hacia atrás; engañado por la ilusión de ir adelante, pero en realidad solo han jirado alrededor de un círculo, perdiendo la noción del buen camino.

Esa vuelta al pasado de pueblos enteros, de civilizaciones que en sus tiempos marcharon a la vanguardia, inluminando el camino de la vida debe de ser motivo de reflexión, a los que sueñan en nuestros días con una humanidad perfecta ¿Quién puede en este mundo de hipotesis y de posibilidades asegurar que la actual civilización sea de aquí a tres o cuatro siglos un alto esponente de la cultura humana? Nadie: El porvenir visto con los ojos optimistas del idealismo, es claro, luminoso y bello; pero visto con los ojos fríos, acuchilladores de las reflexiones, es obscuras impenetrable, lleno de amargas o risueñas sorpresas. ¿Qué queda hoy al pueblo Chino, Egipto, Griego, Arabe, del esplendor de sus civilaciones, que llegaron en sus tiempos asombrar al mundo? nada; sus mismas ideas, de lo mejor, en el sentido individual y colectivo; prendidas en los abrojos del pasado, han quedado tan atrás, tan distante, tan lejana, que a veces nos parecen que esos pueblos se desenvolvieran en otros mundos.

Detallaré lo más breve posible a título ilustrativo la odísea del pueblo árabe: Fué en su tiempo la civilización árabe, formada al contacto de las viejas civilizaciones de los persas y de los griegos bizantinos, un rayo de luz en las noches del pasado, que iluminó al mundo, indicándole a los hombres, un camino a seguir: Fueron los árabes los que han introducido en Europa **la agricultura** que éllos aprendieron de los egiptos; **la brújula, el papel, la pólvora,** que ellos aprendieron de los chinos; **la porcelana,** que ellos aprendieron de los persas.

Por otra parte, los árabes herederos y continuadores de los griegos, en la ciencia, han llevado a Europa **la matemática, la geometría, la medicina** ¿acaso los alquimistas árabes que en busca de la piedra filosofal que le diera el milagroso alexir que dulcificara la vida; no fueron los verdaderos precursores de los químicos modernos? Esos grandes monumentos de bellezas, verdaderas maravillas del arte, no superada aún; como "La Alhambra de granada", "La Mezquita de toledo", hermoso esponente del arte árabe, altamente aquilatado en todos los tiempos; habla con la elocuencia de los hechos de una gran civilización, que un día cerró los ojos a las inquietudes de la vida y que aún hoy, no los ha abiertos. ¡Ah! quien diría que esos árabes semi-salvajes que en el fondo del Africa son hoy cazados a tiros, por el ejército de la España militarista y de la Francia reaccionaria; sean los decendientes directos de aquellos embanderados del progreso, que un día iluminarán con el esplendor de su civilización a toda Europa? Nadie.

¿Quién está en condición de afirmar que la actual civilización que día a día nos lleva de sorpresa en sorpresa, haciéndonos palpadear los ojos maravillado de sus descubrimientos, y invenciones, siga adelante por los siglos de los siglos sin interrumpir la marcha, hasta lograr su perfección? ¿Quién por otra parte está también en condiciones de afirmar, que este hombre ingenioso de la sociedad presente, que casi a logrado arrancar a la naturaleza, todos sus misterios y casi también a logrado ponerla en un puño, para servirse de ella a su capricho, no llegará a repetir la marcha atrás como los árabes? He ahí, el gran dilema, el gran punto obscuro, donde ni aún tanteando es posible sentar una hipotesis.

Pero sin agarrarnos en afirmaciones absolutas, nosotros—¿nosotros? yo y lo que como yo piensan—creemos que es tan absurda la idea de una humanidad perfecta, como lo es la del hombre perfecto, pues una y otra implica el fin lo acabado y definitivo de las mismas.

(Continuará).

CARTA GAUCHA

El trago es el pior enemigo

Yo también juí afisionao a la chupandina cuando entuavía no alcansab'a comprender pa qué habí avenido al mundo, ni sabía tampoco lo que vale un hombre que sabe dominarse y haser con los visios como un buen domador hase con un bagual. Me gustab'el alpiste como a cualquier canario y era capás de prendermelé a una botella y dejarla tecliando. Aura compriendo, y no crean que mi avergüenso qu'en aquel entonses no no era más que un hombre perdido. El que se mama de continuo, hasta deja de ser hombre. El mamao anda siempre orillando la cársel y el sementerio, porque con el trago a nadies le da por buen lao. A mí me daba por la camorra, y, es claro, casi siempre la sacaba mal. Porqu'el droguis da coraje, pero ñubla la vista, y en es'estao cualquier infelis lo sirve a uno como en fonda.

Dispués he comprendido que la mayor desgrasia de un hombr'es peliar mamao.

Uno de los grandes males que sufrimos los criollos d'esta tierra es es'afisión al trago, esa maldita costumbre d'emborracharnos, que nos hase tan desgrasiaos. Es verdá que no tenemos nosotros toda la culpa d'ese mal; más culpa tienen los que han inventao las bebidas y los que las venden, y si miramos las cosas como es debido, la mayor culpa la tien, el gobierno, que por tal de cobrar impuestos y patentes, admite que haiga un bolich'en cada esquina.

Los criollos, que somos inorantes hasta más no poder, porque nadies se ocupa d'estruirnos y desde que nasemos andamos trompesando con las botellas — son los **libros** que nos cáin en las manos cuando salimos del traba-

El trabajo nocturno imposibilita grandemente el desarrollo moral de los obreros panaderos

(Continuación)

Si sondeásemos este importantísimo problema de vida en todos sus aspectos, llegaríamos a la siguiente conclusión: no sólo es el trabajo nocturno perjudicial para la salud física del individuo, sino que aparejado a ese mal trae otros de tal importancia que merece ser tenido muy en cuenta, siendo ellos los que imposibilitan el desarrollo moral e intelectual en el individuo.

Admitiendo en partes las teorías de Darwin, en lo que se refiere a aquello de que la función crea el órgano (o sea la adquisición de fortaleza y desenvoltura en algunos miembros del cuerpo mediante el ejercicio que de él se haga) llegamos a deducir que así como el ejercicio especial de algunos órganos produce en él mayor desenvoltura y firmeza en sus funciones, el ejercio mental crea cerebros más aptos y esclarecidos para la adquisición de pronta solución frente a los múltiples problemas que la naturaleza nos presenta en la lucha por la vida; mas no es menos cierto que así como el excesivo ejercicio o la falta absoluta de ambas cosa son perjudiciales, pues si lo primero agota y debilita por el mucho ejercicio, lo segundo atrofia y entorpece por no hacerlo, esto es, precisamente, lo que nos pasa a los obreros panaderos: mucho ejercicio muscular y bien poco mental, casi nada.

No creo que sea necesario el seguir enumerando las causas y concausas que imposibilitan el desarrollo intelectual, ético y social del obrero panadero, bástame agregar a lo expuesto más arriba sobre las condiciones antihigiénicas e inhumanas en que se realiza el trabajo nocturno en las panaderías, para comprender que a más de inhumano es un factor que imposibilita el desarroll moral, físico e intelectual del individuo, razon ésta por demás suficiente para que nos dispongamos a trabajar por su pronta abolición a fino de que nos sea dado mayor facilidad de educarnos, lo que el trabajo nocturno nos priva, pues a esa hora tienen lugar la realización de actos públicos y privados sobre educación, como ser las conferencias científica, las lecturas comentadas en las Bibliotecas y el teatro de arte escénico elementos estos tan necesarios para el hombre como lo son el aire, la luz y el calor.

El trabajo diurno constituye, sin duda alguna el anhelo más grande, con referencia a las luchas de carácter mejorativista, y éste se manifiesta con la misma intensidad en los jóvenes como en los ancianos, lo que deja entrever bien claro que los trabajadores van adquiriendo conocimientos que les permiten diferenciar el valor de los movimientos obreros inclinándose a favor de aquellos que son de un valor positivo y no de los que son de carácter reformista o simplemente mejorativista.

Cabe, pues, que los compañeros y gremios del interior se preocupeni de llevar a sus asambleas la iniciativa del Comité de Agitación y reorganización del gremio de la capital y pueblos circunvecinos tendiente a realizar una intensa y extensa campaña de propaganda pro-trabajo diurno, mediante jiras por todo el país, las cuales terminarían con la celebración de un Congreso Regional de Obreros Panaderos, para tratar la mejor forma en que se ha de encarar la lucha por el trabajo diurno.

El momento es propicio y circunstancias especiales nos apremian a que nos adelantemos a la farsa parlamentaria, la que se ve forzada a sancionar una llamada ley prohibiendo el trabajo nocturno en las panaderías; por demás está decir que dicha ley, como todas las demás que componen los llamados códigos de justicia, es elástica y obedece su existencia a la conservación de los intereses de la sociedad burguesa. En algo han de justificar su existencia de parásitos parlamentarios: en hacer leyes obreras...

Nada de vacilaciones, pues de todas las actitudes, la vacilación es la más funesta y ella es propia de los que no están convencidos del valor de las ideas; acción constante y resuelta requieren éstas, para triunfar.

Mario Ramírez.

---

bajo — no es d'estrañar que nos guste más el trago que una majad'al tersio.

Venimos siegos al mundo, y antes de aprender el mal que hase la borrachera, ya estamos más quemaos por adentro que la caldera de un motor. Una copa hoy, dos mañana y tres pasao, cuando queremos acordar, ya no hay diablo que nos quit'el visio d'ensima. Y si hemos nasido y nos hechos criao inorantes de todo, la bebida nos acaba de componer; porque la borrachera continua lo hase más bruto al cristiano. Y eso está bien a la vista: el borrancho and'a palos hasta con la mujer y los hijos, qu'es ser más bruto que los animales de cuatro patas. El hombre que llega a esos estremos es porque ya no le ha quedao ni un chiquito e vergüensa; sería mejor que buscara una soga y se horcara.

Pero los criolos d'esta tierra no deben darse al que m'importa porque se haigan criao inorantes, no deben dejar correr la bola del visio por eso. No es más gaucho el más bruto, sino el que mejor sepa dominarse, el que sepa sentars'en el lomo del visio y haserle pegar la barb'al pecho con un tirón máistro. Y el trago es un visio que todos somos capaces de domar; con tener voluntá y no baserl'el gusto al garguero, está del otro lao. Hagan la prueba los criollos y verán cómo todos salen domadores. Será más que desgrasiao el que no pueda dejar d'emborracharse. El que se tenga por hombre, debe ser hombr'en de veras, y par'eso se presisa que los visios no lo dominen, que no ande hasiendo cabriolas por la calle. Porque no sé cómo puede llamarse hombre el que anda golpiandosé a causa e las borracheras y que tienen que' levantarlo vuelt'a vuelta del suelo pa que no lo pis'el carro. Con hombres así nunca se podrá haser nada güeno; y cuando más servirán pa que los políticos vayan al poder con sus votos que jieden a caña y pa que los ricos les saquen mejor el jugo. Porque a los camanduleros de la política, como a los patrones, los paisanos que más les convienen son los que más chupan; es má fásil engañarlos y esplotarlos, porque son más brutos. ¿Se han fijao cómo son de generosos con la paisanada los políticos cuando hay elesiones? Hay tumba y chupandin'a desrisión; en esos momentos no andan con miseria. Es que presisan l'único que par'ellos tienen de valor los paisanos: el voto. Y esa generosidá que usan en las elesiones, habrá que haserselá comer sin mascar. Porqu'eso lo hasen pa que sigamos hasiendonós brutos y no pensemos en los males que sufrimos.

Cuando los paisanos comprendamos qu'el trago es el pior enemigo nuestro, comprenderemos también lo trompetas que son los políticos que nos ponen la bebid'a mano cada ves que hay elesiones. Y entonces habrá llegao el momento de acabar con la borrachera, con los boliches y con los políticos.

Juan Crusao.

Aguijoneando el cerebro

La libertad como medio de convivencia es deseable bajo todo punto de vista, sólo que esta ética, para llegar a la práctica, tiene que ser precedida siempre por grupos o núcleos de seres que antagónicamente a las leyes marchen a la palestra frente a todo lo establecido. De ahí que la libertad no haya extendido aún sus alas sobre la mentalidad del pueblo. El sacrificio requiere siempre, cuando se hace carne en el individuo, un espíritu de lucha, un temple de bronce, y un carácter embestidor y analítico; propiedades estas, que pueden llamarmes naturales—según algunos fisiólogos—en aquellos individuos cuya fisiología, exenta de todo mal morboso, reuna las cualidades necesariamente esenciales en la formación del cuerpo orgánico.

La estéril intentona de muchos, al propagar un ideal libertario, fracasa ante su propia impotencia; de ahí que la mayoría reniegueu de una lucha que, por otro lado, nunca han concebido en toda su magnitud.

El problema de algunos fenómenos disgregatorios con que a menudo trastornan el movimiento obrero, prueba en el sentido más amplio, el temple raquítico de muchos militantes. Por ejemplo: aún cuando oimos vociferar a cuatro vientos aquello de que la intolerancia es la causa por la cual la organización de productores es débil vale decir, que aún hay incautos que creen en la eficacia de las medicinas aplicadas a una pierna u otra parte orgánica que, necesariamente ha de ser amputada por su estado de descomposición física.

Esta opinión, lejos de ser acertada, nos acerca mucho a la tolerancia del Job de la leyenda, y nos aparta un tanto de la libertad, no pudiendo nunca estar unicorde con aquello de que un conjunto heterogéneo de teorías pueda llegarse a un acuerdo, máxime cuando un acuerdo va a redundar en beneficio de una determinada teoría que está en pugna con las demás; más claro: que difícilmente encontraríamos a un hombre que poseyendo un edificio vierta sobre él una cantidad de glóbulos de bleque para realzar la belleza del edificio vecino.

El estado de "desorganización" que atraviesan los hombres del trabajo, y la actual posesión de los individuos dentro de los organismos obreros, no es sino una manifestación clara y precisa de la modalidad de todos y cada uno, y por decirlo así, la verdadera composición de lugar de cada uno, frente a las distintas tendencias que a fuer de sinceros han querido amalgamar, formando de ellas un laberinto contrastable siempre a la integridad idealista.

En el fondo, la fuente originaria de este líquido neo-unionista que se destila en ellos, es el deseo siempre creciente de los neutros de vivir en concordancia con todos para darle rienda suelta a su egoísmo bastardo, armonizando con todos, aprovechando así la bondad y la solidaridad como un medio práctico y factible de convivencia.

La libertad de muchos, comienza en los portales de su domicilio y termina en los adentros del sindicato, y analizando más a fondo esta cuestión, siempre se mantiene a flote en sus palabras sin que por esto sus actos den un pálido reflejo adverso a su modalidad llena de cretinismo y maldad.

Dijimos en primer término que se obedece al propio estado fisiológico para expresar el alcance de sus concepciones ideológicas, y no obstante hay quienes en una casi completa salud física cometen actos faltos de vigor y virilidad, esto reafirma una vez más lo que tantas veces se ha dicho, esto es, que el individuo, en su marcha hacia el progreso, ha de ir unido a estas dos fuerzas ascendentes que impulsen sus actos, la salud física y la salud moral.

El carácter y la dialéctica son dos fuerzas que marchan paralelas, llevando siempre al individuo hacia un ideal de superación humana, aunque esto sólo es factible cuando obra impulsado por sanos sentimientos y no cuando se encierra en el pequeño círculo de una idealidad sea ésta de carácter relgiioso, metafísico o social.

Para terminar, digamos con Bakounin, estas dos frases llenas del sentir verdaderamente anarquista "Mi libertad comienza en donde comienza la del vecino" y "No puedo ser libre mientras exista un esclavo", agregando que por mucho que haya tomado incremento el pragmatismo en los cerebros que se dicen privilegiados, no alcanzan todas las interpretaciones que se tienen sobre el problema simplista de la libertad a aminorar su esencia próbida, pese a los individuos, pese a los innovadores, y pese a todos esos amorales que opinan aquello de que "Más allá de mi "yo" no hay nada".

Américo S. Mattano.

Hay que volver a nuestro puesto de combate

Son varias la causas que nos reclaman constantemente a la lucha por la tierra y la libertad. La más grande y razonable es, que siendo nosotros, los productores de la cuantiosa riqueza social, somos los que más derecho tenemos a esas dos cosas, sin las cuales no podrá haber bienestar social posible: la tierra y la libertad.

Y siendo así, ¿cómo se explica esta apatía y esta indiferencia hacia la lucha? Es por falta de decoro; no hay respeto a las ideas. Y esto, que puede explicarse fácilmente en el gran montón, en la masa ignorante, es inconcebible en los que se llaman compañeros, en los que no tienen reparo en llamarse anarquistas a cualquier hora, en estos sí que es de extrañar. Así, pues, camaradas, si queremos ser dignos de aprecio, volvamos a ocupar nuestro puesto en la organización.

Demos el buen ejemplo instruyendo a los más ignorantes, pues no porque estén menos expertos que nosotros, vamos a dejarlos abandonados a merced de cuantos bajan a nuesrto campo, es decir, al campo obrero.

Hay que dejarse de ser cómodos, y enseñemos a nuestros hermanos que no saben, si queremos hacer obra realmente revolucionaria.

Aprovechemos todos los momentos: en el taller, en la fábrica, en el paseo, y en todas partes que nos encontremos con otro obrero, como nosotros, demósle el buen consejo, y, sobre todo, el buen ejemplo, y no olvidemos que la esencia de la moral revolucionaria consiste en ser afectuosos con los compañeros, aunque éstos, por falta de cultura, tarden en comprender la bondad de las ideas que pretendemos enseñarles.

Y de esta manera conseguiremos

que nuevos elementos se asocien a nosotros, sin tener que recurrir a procedimientos que a veces no podemos evitar, pero que están reñidos con los principios que sustentamos.

Por que es forzoso reconocer que nosotros somos, en gran parte, los culpables de muchas cosas que nos hacen amargar la vida. En nombre de un temperamento y una libertad mal interpretada, cometemos ligerezas que a nadie perjudican más que a nosotros mismos; por cualquier pretexto abandonamos ,por ejemplo, la organización, sin tener en cuenta para nada el mal que hacemos a nuestra propia causa.

No, compañeros, no es proceder bien de esa manera; hay que ser más reflexivos y más analíticos; de esta manera podremos conseguir más fácil el acoplamiento de los indiferentes temperamentos y evitaremos que sigan estos desmoralizamientos que, con frecuencia se producen y que la burguesía sabe aprovechar para reforzar más sus privilegios.

No falta quien dice: Estamos cansados de luchar y no se consigue nada. ¡Pobres esclavos! ¿Y andando como abejas desbandadas, qué conseguimos? Lo único, sufrir más fuerte el latigazo del déspota que constantemente nos fustiga. ¿Y hasta cuándo va a durar esto? ¿Seguiremos mucho tiempo siend omansos?

De ninguna manera. Y más que nadie tenemos la obligación moral de volver a la lucha los que antes hemos estado en la organización y que en nuestro entusiasmo hemos dado vida al movimiento revolucionario. Hay muchos y muy activos compañeros que se pudren en las cárceles, sin haber cometido otro delito que el de pensar noblemente. Y ¿qué podemos hacer por el rescate de estos camaradas estando desorganizados? Nada, absolutamente. Y no será aventurado decir que con un poco más de voluntad de parte de los que disfrutamos de esta relativa libertad que nos acuerda la sociedad actual, muchos habrían obtenido la libertad. Es, pues, una obligación el que nos pongamos lo más pronto posible en nuestro puesto de combatientes para exigir la libertad de nuestros presos, y también para exigir la libertad de pensamiento, que cada vez se nos coarta más hasta llegar al extremo de no poder exponer nuestras ideas, como está pasando actualmente.

Nosotros somos, en parte, culpables de este estado de cosas reactivo y decadente por que atravesamos. Pero todavía estamos a tiempo de volver sobre nuesttros pasos, luchando en la organización por la conquista de nuestros derechos.

¿Qué la organización tiene defectos? Convenido. Pero estando dentro es como se corrigen y no criticando desde afuera como pontífices.

¡Hay que volver a luchar alegres y con firmeza, hasta conseguir las dos cosas esenciales de que carece el pueblo: Tierra y Libertad. Lo demás, por sí solo vendrá.

H. Martínez.

EL ORDEN

FRAGMENTO

El desorden — lo que los burgueses llaman desorden — son las épocas durante las cuales enteras generaciones soportaron una lucha continua y se inmolaron para preparar a la humanidad una existencia mejor, libertándola del servilismo del pasado.

Son las épocas durante las cuales el genio popular se desarrolla libremente y hace en pocos años pasos gigantescos, sin los cuales el hombre habría quedado en las condiciones del esclavo antiguo, de sér que se arrastra, envilecido en la miseria. El desorden es el estallido de las más bellas pasiones y de las más grandes afecciones; es la epopeya del amor supremo de la humanidad!

La palabra «anarquía», que implica la negación del orden de nuestros burgueses e invoca el recuerdo de los instantes más bellos de la vida de los pueblos, no se aplica bien a un partido que marcha a la conquista de un porvenir mejor?

P. Krotpokine.

NOTAS

A. A. "Cultural Resurrección"

Avellaneda

A los compañeros de afinidad: Dado que esta agrupación ha sido constituída recientemente por un grupo de camaradas que unidos a la voluntad, han puesto en ella sus más fervientes anhelos de cultivar el teatro libre de esa nornografía obcena e insubstancial con que se desenvuelve actualmente el teatro contemporáneo, y en vista de que el pueblo necesita de obras que sean la síntesis clara y precisa de autores que escriban para el pueblo, pedimos a los compañeros, sean éstos de la provincia o de la capital, cooperen en esta obra a realizar, enviándonos libretos de teatro que estén dentro del límite comprendido por la palabra **Cultura**, es decir, que sus escenas, su esencia, sean rasgos de sus vicisitudes o rebeldías, pero siempre el reflejo claro del sentir humano.

Correspondencia a nombre del secretario: **Manuel Fontán, calle Baudrix 511, Avellaneda.**

Fragmento

Cuando un árbol está solo, bátenle los vientos y le arrebatan sus hojas, y sus ramas, en vez de elevarse, se inclinan, como si buscasen la tierra.

Cuando una planta está sola, sin abrigo que la defienda de los ardientes rayos del sol, se marchita, se seca y se muere.

Cuando el hombre está solo, el viento del poder le dobla hacia el suelo, y el ansia de la codicia de los grandes de la tierra absorbe la savia que le alimenta.

No seáis como la planta y como el árbol que están solos; uníos los unos a los otros, y servíos mútuamente de apoyo y de abrigo.

En tanto que viváis desunidos y que cada cual sólo mire por sí, pesarán sobre vosotros los sufrimientos y las desdichas y todo linaje de opreción.

¿Hay cosa más débil que el gorrión y más indefensa que la golondrina?

Y no obstante, cuando el ave de rapiña aparece, los gorriones y las golondrinas logran ahuyentarla reuniéndose enderredor suyo y persiguiendo todos a una.

Tomad ejemplo del gorrión y de la golondrina.

Lamennais.

RENOVACION

Debido al sabotage que nos hacen en la correspondencia en diferentes localidades del interior los Mussolinos de correos, pedimos a todos aquellos que tengan correspondencia con nosotros, que toda carta que se nos envíe y que contenga algún valor o información de interés, nos la remitan certificada, y en esa forma no será tan fácil el extravío", que es hecho intencionalmente sin duda creyendo que con algunos de esos contratiempos RENOVACION dejará de aparecer. Pero con esos medios, aunque son bastante ruines, no lo lograrán.

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Por un error, los compañeros que hicieron la expedición del número anterior, doblaron unos números atrasados en vez de los correspondientes a la 1ª quincena de Marzo; por lo cual algunos subscriptores habrán recibido el número atrasado.

Queda explicado el equívoco.

La Administración.

Librería de "Renovación"

Sebastián Faure — Mi Comunismo 2.—
Carlos Albert — El Amor Libre 0.90
Barón de Holbach — ¿Quién fué Jesucristo 1.—
Federico Urales — El Hombre y la Locura Humana 0.90
E. Ferri y Molinari — Los Hombres y las Cárceles — El Ocaso del Derecho Penal 0.90
R. H. de Ibarreta — La Religión al alcance de todos 1.—
Juan Grave — Tierra Libre 0.80
Carlos R. Darwin — El Orígen del Hombre 0.90
Ricardo Flores Magón — Sembrando Ideas 0.40
Praxades E. Guerrero — Números Rebeldes 1.—
Francisco Ferrer Guardia — La Escuela Moderna 1.—
Luis Fabbri — Cartas a una Mujer sobre la Anarquía 0.50
Alberto Ghiraldo — La Canción del Deportado 0.60
Voltaire — Miscelánea Filosófica 0.50
R. Flores Magón — Tierra y Libertad (drama) 0.50
Pedro Kropotkine — El Estado Moderno (en rústica) 0.50
Idem (en tela) 1.50
Idem — La Ciencia Moderna y el Anarquismo 0.80
Idem — Ensayos sobre moral 0.50
Máximo Gorki — Páginas de un Descontento 0.50
Henry Ibsen — El Enemigo del Pueblo 0.50
Ricardo Mella — La Coacción Moral 0.50
Max Nettlau — Crítica Libertaria 0.50
Odón de Buen — Ciencias Naturales (en tela) 2.—
Ferrer Guardia — Páginas para la Historia 0.30
Juan de la Hire — El Infierno del Soldado 0.50
Edmundo D'Amicis — Hacia la Igualdad 0.50
Barón de Holbach — El Nuevo Dios 0.50
Pedro Gori — La Anarquía ante los Tribunales 0.10
Luis Fabbri — ¿Qué es la Anarquía? 0.05
Guy de Maupassant — Bola de Sebo 0.50
Octavio Mirbeau — La Guerra 0.50
Sebastián Faure — Temas Subversivos (colección de doce folletos) 1.50
Wladimiro Korolenko — En Siberia 0.50
Edwar Carpenter—Estudios Sosiológicos 0.50

Todo pedido de libros debe venir acompañado del importe; además, pesos 0.15 para el envío de certificado.

***La Revolución Social en Francia*, por Miguel Bakunin . . . . . . $ 1.50**
***La Conquista del Pan*, por Pedro Kropotkin . . . . " 0.50**
***Palabras de un Rebelde*, por Pedro Kropotkin . . . . " 0.90**

Federación Obrera Local y Grupo Editor de "Renovación"

Gran Función y Conferencia

A beneficio de la Federación O. Local y de "Renovación", por partes iguales, a realizarse el Viernes 1.o de Mayo a las 9 de la mañana en el teatro CENTRO GALLEGO, calle Mitre 780, Avellaneda.

Entrada General $ 0.80